

DISCURSO DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPULVEDA AMOR, EN LA COMIDA QUE OFRECIO EN HONOR DEL MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE FINLANDIA, SEÑOR PAAVO VAYRYNEN

Excelentísimo Señor Paavo Vayrynen,
Ministro de Negocios Extranjeros de Finlandia;

señoras y señores:

Me es muy grato extender a usted Señor Ministro, la más cordial bienvenida a la Cancillería mexicana. Su visita a nuestro país abre una valiosa oportunidad para intercambiar y enriquecer puntos de vista sobre la situación mundial y acerca de aspectos relevantes de las relaciones bilaterales, con la intención de fortalecer la cooperación entre Finlandia y México. Hoy hemos retomado el diálogo directo y provechoso que iniciamos usted y yo en octubre del año pasado, cuando coincidimos en la XXXIX Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El Gobierno de México estima necesario ensanchar los vínculos económicos, de intercambio tecnológico y cultural con Finlandia. Hay en ello potencial para llevar a nuestros pueblos los beneficios de dos experiencias nacionales ricas y complementarias, potencial que hasta ahora no ha sido aprovechado en toda su magnitud. En el campo de las relaciones políticas internacionales debemos reconocer las afinidades que tradicionalmente se han dado entre nuestros gobiernos. En el ámbito multilateral, igual en lo económico que en lo político, Finlandia y México se han encontrado comúnmente sumando esfuerzos diplomáticos en favor de las mejores causas de la convivencia internacional.

Finlandia y México comparten fronteras con la Unión Soviética y Estados Unidos, es decir, con las dos potencias que más influyen en el acontecer mundial. A tal hecho de la geografía política, nuestros dos países han respondido con la reafirmación de su nacionalismo y su independencia y con una actitud firme de no alineamiento que responde a la vocación de paz y cooperación plural que caracteriza a finlandeses y mexicanos.

La política exterior de su país, Señor Ministro, se ha caracterizado por un continuo apego al pacifismo y a la neutralidad. Por su parte, el Gobierno de México ha basado su acción internacional en el respeto irrestricto al derecho y a las normas esenciales de la convivencia entre las naciones.

Finlandia y México son países abiertos al intercambio y al diálogo franco y mutuamente benéficos con todos

los países del Orbe. Ambos han podido corroborar por su propia experiencia histórica, las bondades del pluralismo en la política internacional y del respeto a las soberanías y a la libre determinación de los pueblos. Por lo mismo, han rechazado toda concepción sobre esferas de influencia y de parcelas extraterritoriales de seguridad.

Finlandia ha demostrado que la neutralidad y el pacifismo no son sinónimos de una actitud contemplativa. La diplomacia finlandesa ha hecho, en este sentido, importantes aportaciones al orden mundial; entre ellas, en forma señalada, las bases de la seguridad europea contemporánea, derivadas de la Conferencia de Helsinki de 1975.

Asimismo, pocos países industrializados asumen sus compromisos de cooperación internacional en la forma tan constructiva como su nación lo ha hecho. Debe reconocerse que Finlandia destina uno de los más altos porcentajes del producto nacional bruto a la asistencia para el desarrollo y para el bienestar de refugiados en distintas partes del Orbe.

En la causa del desarme, nuestros países han destacado al promover acuerdos de desnuclearización en sus respectivos ámbitos: México, a través del Tratado de Tlaltelolco; Finlandia, al auspiciar el establecimiento de una zona nórdica libre de la amenaza nuclear. Hemos coincidido en que el desarrollo nuclear para fines militares y el emplazamiento de proyectiles atómicos en nuestras regiones no contribuyen a garantizar la seguridad internacional sino que, por el contrario, incrementan los riesgos de supervivencia de pueblos enteros y alimentan las divisiones, ya de por sí profundas, en que se debate gran parte de la comunidad de naciones.

Las tensiones bipolares han plantado en Europa misiles de mediano alcance y otros armamentos de alta sofisticación. El enfoque de "seguridad internacional" al que responde es erróneo y así lo prueba la lógica y la historia de la Humanidad. La acumulación de arsenales bélicos ha sido generalmente sinónimo de amenaza y lucha de poder, más que de disuasión o entendimiento. De ahí la dificultad política y moral para aceptar que en los distintos escenarios de conflicto mundial, se recurra más a la amenaza y al uso de la fuerza, que a las fuerzas racionales de la negociación y la diplomacia.

Señor Ministro:

En América Central, por citar el conflicto regional más cercano a México, presenciamos el enfrentamiento de dos tesis contrapuestas. Por una parte se busca empujar hacia el ámbito de la confrontación Este-Oeste, en aras de ideologías y políticas de poder, un conflicto que se origina en contradicciones seculares que surgen de la injusticia social y económica, del subdesarrollo y la represión, de la ausencia de formas de vida democrática.

El Grupo Contadora, por contraste, se ha empeñado en el propósito de reconocer las raíces de los problemas y en la búsqueda de soluciones pacíficas que resulten aceptables para todos los países de la Región. Este proceso de paz por la vía de la negociación ha recibido el apoyo reiterado de la comunidad internacional, ha contado con el aval de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos y ha tenido el reconocimiento de los propios países involucrados en los conflictos. No obstante, ni el esfuerzo de Contadora, ni el compromiso político de los gobiernos de la Región, ni el apoyo de la comunidad de naciones han tenido el peso suficiente para contrarrestar las políticas de fuerza, la intervención foránea y el proceso creciente de militarización de los países centroamericanos. Por el contrario, hoy observamos con gran preocupación, una vez más, el aumento de las tensiones y de los riesgos de confrontación bélica, al tiempo que se vulneran los empeños de diálogo y negociación y la vigencia misma de las normas fundamentales de la convivencia entre naciones. Se trata de un grave reto a la conciencia mundial y a la capacidad del pueblo y gobernantes de aprender de la historia. Confiamos en que las corrientes más lúcidas del pensamiento y la acción política internacional se impongan en esta lucha por la vigencia del Derecho y por una paz que se funde en el respeto mutuo, la tolerancia política y una seguridad regional que implique garantizar la seguridad de cada Estado centroamericano.

Ante el difícil panorama que enfrenta América Central, México deja constancia de su reconocimiento al Gobierno de Finlandia por las manifestaciones de firme apoyo que ha brindado a nuestro esfuerzo y a la tarea del Grupo Contadora.

Señor Ministro Vayrynen:

Mi país no desea ver que el avance de la crisis económica mundial alimente conflictos hacia adentro y afuera de los países. La reactivación del crecimiento económico mundial, en forma tal que se estimulen la producción, el empleo y los ingresos en las naciones en desarrollo, hace urgente una manifestación inequívoca de voluntad política de los países industrializados.

La reciente Reunión Cumbre de Bonn ha evidenciado que a las tradicionales diferencias entre Norte y Sur se ha sumado lo que podríamos calificar como una brecha Norte-Norte. Es decir, la relativa homogeneidad en la concertación económica de los países industrializados de occidente y Japón está también siendo afectada por la crisis mundial. Los valladares en el comercio mundial lastiman las economías de diversos países europeos, algunos de los cuales, por cierto, han pasado a ser exportadores netos de capital y víctimas de un inoperante e injusto sistema financiero y monetario mundial. Al propio tiempo, las consecuencias del problema del endeudamiento externo de América Latina se han comenzado a expresar en un debilitamiento de las relaciones económicas entre esa región y los países participantes de la Cumbre de Bonn, en detrimento de todos ellos.

Ante el franco deterioro de las condiciones económicas internacionales, los países en desarrollo han asumido una actitud responsable y realista. Los gobiernos e instituciones financieras del mundo industrializado deben responder a ello mediante la voluntad y la imaginación que hagan posible establecer un nuevo complejo de relaciones financieras que propicien la reactivación económica general.

En este difícil contexto, la apertura de nuevas oportunidades de cooperación económica entre países como México y Finlandia adquiere especial significado. Si bien en la última década el comercio entre nuestros países ha tenido en general a incrementarse, debemos reconocer que no ha mostrado el ritmo ni el nivel de consistencia que sería deseable. En el campo cultural tampoco hemos sabido aprovechar los méritos del Convenio de Intercambio Cultural de 1982. Por ello hoy vemos con particular beneplácito la suscripción del programa 1985-1987 que tendrá lugar durante esta visita de usted a México y que comprende el desarrollo de acciones viables de cooperación en materia cultural y educativa.

Distinguido Señor Ministro:

Estoy seguro que nuestros países seguirán asumiendo posiciones coincidentes frente a las importantes cuestiones políticas y económicas del Mundo. Su visita nos alienta a incrementar y fortalecer, en todos los órdenes, las relaciones de cooperación y amistad entre Finlandia y México.

Brindo por tal propósito, por el éxito de su misión en nuestro país, por la prosperidad del Pueblo finlandés y por el bienestar personal de su Presidente el Señor Mauno Koivisto, y del suyo propio Señor Ministro Vayrynen.

Tlatelolco, D.F., 6 de mayo de 1985.